

29-ABR.1907

3

COMPañIA

DEL

“Socavón
Nacional”

DE POTOSÍ

De «La Revista», N^{os.} 123 y 124

Potosí-Bolivia-1907

Imp. Santelices Hnos.
Plaza «10 de Noviembre» Letra N.

1907/3



"Socavón Nacional"

Con el epigrafe de *Minería Nacional*.—Una *Importante Empresa*, nuestro colega «El Tiempo» se ocupa editorialmente del «Socavón Nacional» en los números 1215 y 1216, correspondientes á las fechas 6 y 7 de este mes.

Nos complacemos de que el distinguido diario de la localidad haya ocupádose de esta empresa minera cual se lo merece. Desde que se dió comiensa á ella «La Revista» comprendió que su realización significaba el resurgimiento de Potosí. Es por ello que ahora apoyamos la formación de la Compañía anónima que se propone investigar las vetas del Cerro Rico de Potosí, á planes.

Hemos solicitado del Sr. Isidoro Aramayo, datos relativos á la empresa que se ha propuesto llevar á cabo, en respuesta nos ha facilitado amablemente el informe en vista del que el Sr. Pablo Kühnell ha lanzado

al público, la Compañía anónima «Socavón Nacional» de Potosí, que publicamos á continuación para mejor inteligencia de los lectores cediéndole la preferencia en vista de su importancia notoria, prometiendo volver á ocuparnos detalladamente de tan importante empresa.

Potosí, Julio 16 de 1906.

Señor Don Pablo Kühnell.

La Paz.

Muy Señor mio:

Mando á Ud. los planos, en vista de los que puede Ud. formar la Compañía anónima, para trabajar el «Socavón Nacional».

El punto de partida, que he escogido, se encuentra en la quebrada Jayajmayo, al mismo nivel que la plaza mayor de esta ciudad, según indicación de mi barómetro aneroide.

El Socavón Nacional está á 375 metros verticales más abajo que la mina Arenas y tiene dirección 104° al Este del Norte. Va, pues, á cortar las vetas del cerro, cuya dirección general es de NNE á SSO.

En el plano vertical ó perfil por la línea O E, es decir de Oeste á Este, he adoptado el promedio de las inclinaciones de la veta San Miguel, que es de 70° al Oeste, y la gradiente de $3/4$ por ciento para el Socavón. Con estos datos, la longitud del Socavón Nacional, resulta ser de 2,170 metros hasta llegar á la veta San Miguel, objetivo principal de la empresa.

El presupuesto aproximativo es el siguiente:

2,170 m. de corrida á Bs. 100	
por metro	Bs. 217,000.—
500 m. de corrida para 2	
lumberas, á Bs. 40	
por metro.	» 20,000.—
Canaleta y poteo en al-	
gunos lugares, á razón	
de Bs. 20 sobre la co-	
rrida total de 2,170 m.	» 43,400.—
Para una máquina de	
perforar que pueda	
trabajar con seis tala-	
dros á la vez y los re-	
puestos correspondien-	
tes, maestranza, rieles,	
carros de minas, cons-	
trucciones &, se des-	
tinan	» 79,600.—
	<hr/>
	Bs. 360,000

En este presupuesto se supone que ninguna de las vetas que se encontrarán antes de llegar á la San Miguel daría utilidad, lo que es imposible, porque las conocidas, en la mina Arenas, con los nombres de Candelaria, Asunción, Grande, Polvorilla, San Agustín, Callapeo y Potosí, han proporcionado, antes de ahora, abundantes cantidades de metal de plata de ley subida, desde 100 marcos hasta 1,000 marcos por cajón; otro tanto puede decirse de las vetas Alcko-Barreno y Quinto-Corte del Socavón Forzados, perteneciente á «The Royal Silver Mines of Potosí Co Limited». A estas vetas hay que agregar la Cívicos y dos que se

hallan situadas del desmonte de Arenas hacia el Oeste y que deben ser formales, á juzgar por las varias minas trabajadas antiguamente. Por consiguiente, parece evidente que algunas de las muchas vetas reconocidamente buenas, se alcanzarán en beneficio.

En el plano horizontal ha figurado, con preferencia, las minas en las que ha sido trabajada la veta San Miguel.

A la parte Norte del Cerro la V. San Miguel es visible en tres cuerpos: el primero se encuentra en la Lumbreira de Bolívar; el segundo está en la mina Puca-Puca, de donde se ha explotado mucho metal de estaño del 50 por ciento; el tercer cuerpo es visible á la superficie.—En la mina Dolores existen grandes cargas sobre la V. San Miguel, que ha sido trabajada por estaño y plata.—Se han explotado y aun se explotan cantidades considerables de metales de estaño y plata de las vetas San Miguel y San Pedro, que se encuentran en la mina Chiupta y el Socayón Costas. Opino que estas vetas forman un solo filón, que en largas distancias se separa en dos ramales, para volver á reunirse éstos.—Indudablemente es en la mina Arenas donde la V. San Miguel ha dado más ricos y abundantes metales de plata. Se observa que antiguamente ha habido un trabajo muy activo en la extensión horizontal de 215 metros y 45 metros verticales. Como comprobantes ahí están los pampones San Jacinto y San Serapio. El primero es un hueco de 26 metros de largo por 24 me-

tros de ancho y 11 metros de altura. El segundo, de las mismas dimensiones, si no mayores, pues se encuentra aguado en parte, ha dado metal de plata de 1,200 marcos por cajón. El recordado don Romualdo de La Riva ha sido el último en aprovechar los restos de esa clase de metales, dejado por los antiguos, hasta que el agua le impidió continuar la explotación. Esta es la razón por la que el lugar indicado se conoce también con el nombre de «Laguna de San Serapio». El «Socavón Nacional» se dirigirá precisamente á los planes de esta riquísima región mineral, reconocida por los trabajos antiguos en la mina Arenas.

El ingeniero Sr. Hugo Reck ha tenido la proligidad de contar más de 60 vetas en el Cerro, fuera de innumerables ramos, de los cuales algunos merecen ser trabajados; pero, las más importantes, prosiguiendo de Este á Oeste, son las siguientes: Tajo Polo. Corpus-Cristi, Mendieta Rica, Estaño. Centeno. San Miguel y Candelaria. Sin contar, pues, las muchas vetas indicadas anteriormente, el Socavón Nacional cortará los grandes filones Candelaria y San Miguel.

La veta San Miguel, en mi concepto, es la más formal del Cerro: su ancho varía mucho, desde 10 centímetros hasta 1 metro generalmente, no siendo extraño encontrar en ella huecos disfrutados de 10 metros y más de ancho; forma riquísimos clavos ó bolsones de metal de 1,200 marcos de plata por cajón, como los que se han explotado en los parajes de-

nominados «San Serapio» «San Jacinto» y «La Panadería». Hacen como 30 años que este último lugar se halla obstruido con caja y no se ha podido mensurar, motivo por el que no está indicado en el plano) Como se ve la V. San Miguel la he reconocido en la extensión de más de 800 metros y su potencia está fuera de duda. Durante mucho tiempo y hasta el presente, se ha trabajado y se trabaja por estaño y plata, conteniendo ambos metales en fuerte proporción. La comparo á la veta Tajo de Pulacayo y creo que ella dará la riqueza que ésta, cuando llegue á explotarse en grande escala, Ya se sabe que la V. Tajo ha dado Bs. 6,000,000. anuales, proporcionando Bs. 3,000,000. de utilidad líquida por año y durante mucho tiempo á la «Compañía Huanchaca de Bolivia».

Creo de mi deber hacer algunas consideraciones, que anotaré á continuación.

1^a. Cuando una veta, dígase la San Miguel, forma ricos clavos, como los de San Serapio y San Jacinto, hay toda probabilidad de encontrar clavos semejantes en la profundidad. Este hecho lo he comprobado en Pulacayo y Tornohuaico (mineral de Porco). El Socavón Nacional iría, pues, en busca del clavo correspondiente al renombrado San Sepio, que se creé completamente disfrutado, sin que se hayan hecho investigaciones para conocer la verdad. Cuando dicho Socavón llegue á la V. San Miguel, la laguna de San Serapio se desaguará, y es probable que

los Sres. «Soux y Hernandez» encuentren todavía ricos metales de plata.

2ª. No se puede esperar que una veta sea uniformemente buena en toda su extensión: tiene zonas buenas y malas, es más ó menos ancha y, así como forma bolsones ricos de metal, se enangosta hasta el extremo de que se la crea perdida. La opinión que algunos mineros tienen respecto á la riqueza del Cerro de Potosí, de que las vetas no contienen metales de superior calidad sinó á la superficie, es falsa; pues tengo conocimiento que actualmente D. Juan Maurice está explotando metales de ley subida en el nivel del Real Socavón, sacados de la V. Tajo-Pollo.

3ª. Convengo en que la región correspondiente al nivel del Real Socavón no sea muy favorable, porque se han cortado varias vetas del cerro en malas condiciones, sin haber alcanzado todavía la San Miguel. Es de suponer que el Socavón Nacional, situado 133 metros mas abajo, despues de cortar la San Miguel en metales de provecho y establecer un laboreo adecuado para proporcionarse una explotación normal, resolverá proseguir la perforación, á fin de alcanzar las demás grandes vetas del cerro, como son las denominadas Centeno, Estaño, Rica, Mendieta, Corpus-Cristi y Tajo—Polo.

4ª. Desde que se descubrió el Cerro de Potosí, en 1545, hasta ahora, pasan 361 años, durante los que no se ha dejado de trabajar un solo día. Se calcula que Potosí ha dado

3,630.928,362 pesos fuertes desde el descubrimiento hasta el 31 de Diciembre de 1844; á partir de ese año, aun cuando la producción haya sido relativamente pequeña, el Cerro nunca ha dejado de dar metales de plata y estaño.—Don Francisco Riskowsky dice que el distrito de Potosí y cercado ha exportado en los últimos diez años (de 1896 á 1905) 726,523 qq. 74 lbs. de estaño entre barras y barrilla.

Empresa minera verdaderamente grande no existe, por ahora, en Potosí. El Socavón Nacional está llamado á asombrar al mundo con las riquezas sacadas de los muchos depósitos metalíferos que contiene esta singular montaña y que se encuentran completamente intactos. La empresa proyectada proporcionará, mas ó menos, 100 toneladas diarias de metal al ferrocarril que venga á esta ciudad.

5ª. Adviértase que, en la parte Oeste del Cerro, las vetas en terreno virgen están 200 metros mas arriba que el nivel del Real Socavón y que el Socavón Nacional aún descolaría 133 metros más á dicho Real Socavón. Este solo hecho hace comprender la magnitud de la empresa que se desea lanzar al público, para proporcionarle pingües dividendos.

6ª. La larga corrida de 2,170 metros puede hacerse en el espacio de tres años, mediante el empleo de perforadoras. Mientras se encargan éstas á Europa ó Estados Unidos de Norte América y se instalan aquí, recomendaré que se trabaje á mano

con tres puntas de barreteros en 24 horas, á fin de ahorrar tiempo.

En conclusión, creo que hasta la fecha no se ha presentado al público, en Bolivia, una empresa minera de mayor importancia, con tanto acopio de datos que aseguran un éxito brillante, ni empleando un capital tan limitado con relación á su grandeza, como el que se solicita.

Un trabajo económico, sistemáticamente organizado y llevado á término con perseverancia, serán los factores que contribuyan á restablecer la proverbial riqueza del Cerro de Potosí.

De Ud. atento

S. S.

Isidoro Aramayo.





El "Socavón Nacional"



En el número pasado hemos publicado el Informe del Ingeniero Sr. Isidoro Aramayo, que ha dado fundamento á la formación de esta empresa, habiendo prometido volver sobre este asunto, que nos ha llamado la atención desde sus comienzos, como consta á nuestros lectores.

Las publicaciones del prospecto, el Informe del Sr. Aramayo y los editoriales de «El Tiempo», nos han dejado muy poco que decir sobre la importancia y alcances de la empresa, tal que para evitar repeticiones ya inútiles, nos hemos de limitar al presente, á solamente algunas consideraciones que abonan la realización del pensamiento y de los propósitos perseguidos con esta obra.

Desde luego el proyecto aparece desvaneciendo una leyenda consentida fuera de Potosí, consistente en que el trabajo de 5,000 minas en es-

te cerro ha debido convertirlo en un arnero, en algo como una esponja, que haría difícil todo trabajo é imposible toda obra nueva. Nada más erróneo, pues las cinco mil boca-minas que no todas merecen este nombre desde luego, por ser muchas las más, verdaderas huroneras, no están abiertas sino en un tercio superior del cerro, que es cónico, y por tanto más delgado arriba que en la base, habiendo quedado la parte inferior, es decir la más maciza, virgen é inexplorada hasta ahora.

Es posible que contra el proyecto de trabajar en la base, se repita la versión infundada de que en esta parte no hay á la vista mineralización alguna que permita suponer que las vetas continúan allí. La historia del legendario cerro es la mejor contestación á estas versiones: los mineros antiguos y también los modernos solamente han trabajado lo más fácil, que está arriba, por estar las vetas á su alcance con un empleo de capital reducido. Ahora bien, agotadas esas vetas, ó haciendose su trabajo cada vez más difícil por medio de mil minas con otros tantos propietarios, y con un porvenir limitado por las otras minas: habiendo también disminuido la producción de esas vetas, que arriba no pueden ser ilimitadas, se hace necesario buscar las conocidas riquezas de este cerro en la parte inexplorada y nueva aún de sus zonas inferiores.

Hoy la minería no tiene las facilidades de otros tiempos para los pequeños capitales, son ya necesarios

grandes capitales para obtener más grandes rendimientos también.

Los grandes capitales han de realizar sorprendentes riquezas en esta región. Ahora bien, estos no se obtienen sino de dos modos: directamente de los millonarios y banqueros, ó por medio del sistema moderno de acumulación de los pequeños capitales y aún de los ahorros, cuya forma, en las sociedades cooperativas, de socorros, anónimas, etc. ha favorecido la formación de capitales considerables, con beneficios que se distribuyen en la masa misma de las poblaciones. No es necesario insistir en los beneficios de la capitalización por este medio, que conoce cualquier estudiante de Economía política, para probar que este es uno de los recursos salvadores del pauperismo.

Renunciar á las grandes empresas por falta de grandes capitales ya acumulados, sería renunciar á nuestras propias riquezas abandonándolas al aprovechamiento de otros con perjuicio nuestro y de nuestros hijos.

Se pueden y se deben formar esos capitales por medio de la acuotación, que en Bolivia ha dado resultados altamente alhagadores: sabido es como se formaron la Compañía Huanchaca, y las de Colquechaca, que han dado verdaderas fortunas á sus accionistas, en relación al número de sus acciones; basta recordar «Huanchaca» y «Amigos» para convencerse de que este es un medio eficaz de empleo lucrativo de capitales y ahorros, pequeños ó grandes. Está probado por

los hechos que el accionista puede obtener utilidades en empresas que ofrescan seguro porvenir.

Es pues posible y se debe propender á la colocación de una empresa, que como la del «Socavón Nacional» tiene perspectivas, que no datan de hoy sino de hace 30 años, como puede verse en un folleto publicado por el Sr. Aramayo en 1874 sobre el Cerro de Potosí, que está trascrito por el Sr. Modesto Omiste en la segunda entrega del primer tomo de las Crónicas potosinas. Las ideas emitidas entonces son las mismas de ahora, robustecidas por mayores estudios y experiencia, que han dado á la empresa el sello de la convicción en cuanto á que ella ha de rendir grandes utilidades.

Estos proyectos, que muestran que, aún prescindiendo de que el Socavón corte vetas importantes, lo que no puede menos que suceder antes de llegar á la gran veta de San Miguel, objetivo de la empresa, alcanzarla será obtener ingentes provechos, pues conocida su riqueza, estudiada en 800 metros, ella será bastante para compensar el gasto calculado de Bs. 360,000 y dejar utilidades muy importantes.

Llegar á ese objetivo con solamente un gasto, que podemos decir de Bs. 400,000 para hablar de números redondós, es decir con solo el desembolso del 40 % del valor de las acciones, es hacer un seguro negocio con estas mismas, pues desde luego este hecho solamente les daría su valor real de Libras 10 sin

más pagos que los de Libras 4 por acción y ello paulatinamente en un año.

No creemos imposible reunir la suma pedida de Bs. 400,000 en Bolivia, pues hay capitalistas que ellos solos podrian proporcionarla. Sin embargo, mucho mejor será que esta suma sea reunida por todos ó el mayor número, á fin de interesar tambien á todos en la magna empresa, que de esa manera dá facilidad al pueblo para obtener sus beneficios.

La colocación de acciones tiene tambien otras seguridades: el empose de las cuotas en las oficinas bancarias, la intervenció en la formación del Directorio, y la mayor de todas, que aquí en Potosí mismo podemos ver el desarrollo de los trabajos de la empresa, puesto que el Socavón Nacional está habierto en la falda occidental del gran cerro á la altura de la Plaza, y á una distancia que se recorre facilmente; y todavia otra mas, la de que si coloca la empresa el mayor número de acciones en esta ciudad y departamento, podria establecerse el Directorio en esta ciudad, lo que daría mayores proyecciones á la empresa.

Unas vistas tomadas del Socavón Nacional, muestran como este se habre en una altura, que es la mitad más baja de las labores mas bájas del Cerro, con lo que se obtiene una formidable masa de cerro virjen y mineralizado, que ninguna otra empresa ha podido tener antes de ahora. Esta representación gráfica de

la importancia de la obra, es concluyente.

Todo ello nos anima pues á recomendar esta empresa, y á desearle una pronta colocación, pues la obra ya en trabajo, será la más grande acometida en este cerro, y la de mejores expectativas, que deben todos aprovechar con la adquisición de acciones.

Para concluir, felicitamos al Sr. Aramayo por la iniciación de la idea y por realización en la práctica, puesto que ahora mismo ya ha logrado correr más de 400 metros de labor en la que ha comenzado á cortar pequeñas ramificaciones de vetas, que dán completa razón á su propósito, y que prometen seguró éxito.

(De «La Revista» Núm. 124—Potosí,
29 de Abril de 1907.)



Compañía

EEL

Sociedad Nacional de POTOSÍ

Con intereses mineros en actual trabajo, bajo la dirección, estudios técnicos y planos del ingeniero señor don Isidoro Aramayo.

Capital nominal Libras 100,000 divididos en 10,000 acciones de á 10 Libras cada una.

Los suscritores de acciones pagarán el importe de ellas en la forma siguiente:

10 % ó sea 1 £ por acción al suscribirlas.

10 » » 1 » » » á los 3 meses de la suscripción

10 » » 1 » » » á los 6 » » » »

10 » » 1 » » » á los 12 » » » »

El 60 por ciento restante se pedirá solo por acuerdos de la junta general de accionistas, á solicitud del Directorio y en las proporciones que lo determine aquella.

Agencia para suscripción de acciones:

En La Paz: Banco Agrícola.

» » » Señor Pablo Kühnell, calle Recreo 99 casa del Sr. Tamayo.

En Oruro: Sr. Pablo Gunther.

En Potosí: Sr. Isidoro Aramayo, (Calle Hoyos Núm. 14.)

Las cuotas de suscripción serán depositadas en un Banco de esta.

Oficina principal en Potosí, para informes & Calle Hoyos Núm. 14.

Isidoro Aramayo
Representante.

